

ESTRATEGIAS POTENCIALES DE MICROCRÉDITOS EN EL CAMPO
COLOMBIANO A PARTIR DE LAS LECCIONES APRENDIDAS DEL CONTINENTE
ASIÁTICO EN EL PERÍODO 1974-2019

ANDRÉS LUGO BERNAL
JUAN PABLO ALZATE GONZALEZ

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE ECONOMÍA, ADMINISTRACIÓN Y NEGOCIOS
FACULTAD DE NEGOCIOS INTERNACIONALES Y ECONOMÍA
NEGOCIOS INTERNACIONALES

ECONOMÍA

MEDELLÍN

2022

ESTRATEGIAS POTENCIALES DE MICROCRÉDITOS EN EL CAMPO
COLOMBIANO A PARTIR DE LAS LECCIONES APRENDIDAS DEL CONTINENTE
ASIÁTICO EN EL PERÍODO 1974-2019

ANDRÉS LUGO BERNAL

Trabajo de grado para optar al título de Negociador Internacional

JUAN PABLO ALZATE GONZALEZ

Trabajo de grado para optar al título de Economista

Asesora

LADY GAVIRIA OCHOA

PhD. En Filosofía (c)

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA
ESCUELA DE ECONOMÍA, ADMINISTRACIÓN Y NEGOCIOS
FACULTAD DE NEGOCIOS INTERNACIONALES Y ECONOMÍA
NEGOCIOS INTERNACIONALES

ECONOMÍA

MEDELLÍN

2022

27/04/2022

Andrés Lugo Bernal y Juan Pablo Alzate Gonzáles

“Declaro que este trabajo de grado no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o en cualquiera otra universidad”. Art. 92, párrafo, Régimen Estudiantil de Formación Avanzada.

X

JPA

Juan Pablo Alzate Gonzáles

X

Andrés lugo

Andrés Lugo Bernal

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS	2
RESUMEN	3
INTRODUCCIÓN.....	5
1. REVISIÓN DE LA LITERATURA	9
2. METODOLOGÍA	11
3. RESULTADOS	13
3.1 Estrategias implementadas por los países asiáticos para la reducción de la pobreza a través de los microcréditos.....	13
3.2 Causas que hayan llevado a que Colombia no haya obtenido los mismos resultados a través del microcrédito.....	19
3.3 Implementar o adaptar las estrategias encontradas en Asia en un país como Colombia.....	27
3.3.1 Flexibilización de criterios para solicitud de créditos.....	30
3.3.2 Generación de periodos de gracia.....	35
3.3.3 Institucionalización del microcrédito.....	35
3.3.4 Desarrollo de capacidades a partir de la educación.....	37
4. CONCLUSIONES.....	40
5. REFERENCIAS.....	42

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Porcentaje de tierra que maneja el 1% de las explotaciones más grandes.

Fuente: Oxfam (2016), <https://www.semana.com/impacto/articulo/concentracion-de-la-tierra-en-colombia-el-1-por-ciento-de-las-fincas-mas-grandes-ocupan-el-81-por-ciento-de-la-tierra/40882/>.....21

RESUMEN

Los microcréditos son una herramienta de concesión de pequeños créditos a los pobres, para proyectos de autoempleo generadores de renta. En las entidades financieras tradicionales todas las solicitudes deben estar respaldadas por unas garantías, que la mayoría de las veces los pobres no tienen con que respaldar. Allí es donde aparece la solución con el microcrédito, reemplazando estas garantías a través de formaciones, apoyo técnico, apoyo de entidades sociales y préstamos grupales. Se utilizó una metodología cualitativa para identificar cuales estrategias aprendidas del continente asiático pueden ser implementadas en el campo colombiano. Mediante revisión de bibliografía, interpretación de la misma y a través de lógica inductiva se sacaron conclusiones de estas estrategias. En primer lugar, las microfinanzas tienen el potencial de abordar la pobreza a través de mejores oportunidades comerciales/económicas, mejores ingresos, suavizar el consumo y preparar a los pobres para las crisis o abordar la vulnerabilidad después de las crisis. Seguidamente se hizo la comparación con Colombia, donde este concepto de microfinanzas no está del todo interiorizado por el sistema financiero, ya que no es considerado un sujeto de crédito, esto indica que Colombia no está preparada para enfrentar los microcréditos, ya que el usuario común de estos, hace parte de la población más vulnerable, por ende, los riesgos suelen ser muy grandes. Por último, se hizo una evaluación de las dimensiones culturales explicadas por el modelo Hofstede, en los países escogidos y su relación con la pobreza y los microcréditos.

Palabras Clave: Bangladesh, Colombia, Pobreza, Microcrédito

ABSTRACT

Microcredits are a tool for granting small credits to the poor, for income-generating self-employment projects. In traditional financial entities, all requests must be backed by guarantees, which most of the time the poor do not have to back them up. That is where the solution with microcredit appears, replacing these guarantees through training, technical support, support from social entities and group loans. A qualitative methodology was used to identify which strategies learned from the Asian continent can be implemented in the Colombian countryside. By reviewing the literature, interpreting it and through inductive logic, conclusions were drawn from these strategies. First, microfinance has the potential to address poverty through better business/economic opportunities, better incomes, smooth consumption, and prepare the poor for shocks or address vulnerability aftershocks. Next, a comparison was made with Colombia, where this concept of microfinance is not fully internalized by the financial system, since it is not considered a subject of credit, this indicates that Colombia is not prepared to face microcredit, since the common user of these, it is part of the most vulnerable population, therefore, the risks are usually very great. Finally, an evaluation was made of the cultural dimensions explained by the Hofstede model, in the chosen countries and their relationship with poverty and microcredit.

Keywords: Bangladesh, Colombia, Poverty, Microcredit

ESTRATEGIAS POTENCIALES DE MICROCRÉDITOS EN EL CAMPO COLOMBIANO A PARTIR DE LAS LECCIONES APRENDIDAS DEL CONTINENTE ASIÁTICO EN EL PERÍODO 1974-2019

1. INTRODUCCIÓN

Los microcréditos son una herramienta de concesión de pequeños créditos a los individuos en condición de pobreza, (García, 2007). En las entidades financieras tradicionales todas las solicitudes deben estar respaldadas por unas garantías, que la mayoría de las veces los pobres no tienen con que respaldar (Begoña, 2006). Allí es donde aparece la solución con el microcrédito, reemplazando estas garantías a través de formaciones, apoyo técnico, apoyo de entidades sociales y préstamos grupales (Begoña, 2006).

Normalmente las cantidades de dinero de los microcréditos suelen ser en pequeñas proporciones, en especial los primeros que se le brindan a cada persona o grupo de personas, debido a que los usuarios de estos mecanismos no suelen requerir grandes sumas de dinero al inicio y que los primeros créditos son el inicio de confianza de la entidad hacia el que lo solicita (Garcés, 2008). Los plazos del crédito generalmente son cortos, de alrededor de un año o dos y con cuotas inferiores a un mes, en varios casos pagos quincenales o semanales, para estimular la frecuencia de pago y el uso constante de estas herramientas crediticias (Garcés, 2008).

Uno de los factores que más eleva la tasa de interés en los microcréditos, es el análisis de la capacidad de pago, ya que se requiere contar con personal cualificado, que conozca las

necesidades de la microempresa, evaluar cada solicitud, acompañar la ejecución de los proyectos, enseñar a cumplir las obligaciones contraídas y ofrecer alternativas ajustadas a la solicitud de crédito en términos de montos, plazos y garantías (Garcés, 2008). Las instituciones financieras internacionales, como el Banco Mundial o el Banco Europeo de Inversiones, han mostrado no ser rentables financiera y operativamente, si se la compara con los bancos tradicionales, como el JP Morgan Chase, Bank Of America o HSBC, debido a que estos obtienen más ganancias al tener una mayor tasa de interés (Patiño, 2008). Además de que los créditos de las instituciones financieras internacionales, por diferentes factores o situaciones como la corrupción, la falta de bancarización entre otras, no llegan a las poblaciones más vulnerables (Patiño, 2008).

Los esfuerzos que se han hecho en Colombia hasta la fecha, demuestran no haber logrado satisfacer todas las necesidades de financiación de los microempresarios, la cobertura de microempresarios alcanzada por instituciones gubernamentales, ONG's y la banca convencional ha sido muy baja (Barona, 2004). Los retos que debe sobrellevar Colombia frente al movimiento micro financiero en el mundo, es la clarificación de los efectos de los diversos microcréditos realizados en la reducción de la pobreza del país, y lograr identificar otros mecanismos que evidencien un incremento significativo en la cobertura y regulación del mercado (Barona, 2004).

Además, las instituciones bajo las que nace una nación, marcan de manera pronunciada el futuro al cual puede apuntar un país. Si se observa el caso de las excolonias españolas comparadas con las excolonias británicas, haciendo la comparación dentro de cada continente, se podrá observar que en promedio son superiores en desarrollo y en nivel de vida

las excolonias británicas que las españolas. Si se mira el caso de por ejemplo Filipinas contra Singapur, estando ambas en prácticamente la misma latitud y teniendo las mismas condiciones climáticas y similares condiciones geográficas pero siendo Singapur una pequeña isla y Filipinas una unión de islas; el Reino Unido luego de la experiencia que tuvieron con su excolonia en América, EEUU, decidieron implementar en sus colonias (excepto la india y algunas otras que fueran muy ricas en recursos naturales) unas instituciones más propensas a la libertad individual y al libre desarrollo de las personas, además de que Inglaterra al tener un gran número de bancos, al llegar estos a las colonias inglesas les imprimía a estas nuevas tierras el deseo y el reto de la competencia lo cual dificultaba la creación de monopolios ya que no contaban constantemente con favores políticos (Acemoglu & Robinson, 2012). Cosa contraria que, si pasaba en las colonias españolas como Filipinas o Colombia, por ejemplo, en donde las instituciones estaban demasiados centralizadas, la libertad que alguien podría tener dependía mucho de la familia de la cual provenía y los bancos al ser tan pocos facilitaban aún más la corrupción del estado al obtener privilegios monopolísticos brindado por los políticos a cambio de créditos preferenciales para los mismos políticos (Acemoglu & Robinson, 2012). Los efectos de esto en Colombia se pueden contrastar hoy en día en donde, por ejemplo, en el año 2019 las ganancias del mercado financiero estuvieron concentradas en tan solo tres bancos nacionales, que son: Bancolombia, Banco de Bogotá y Davivienda obteniendo el 69% de las ganancias del mercado. Pero si se le suma al banco de Bogotá, el resto del grupo aval que son todos del mismo grupo, estos son el Banco de Occidente, Banco Popular y Banco AV Villas la cifra aumentaría al 78% de la ganancia del mercado (Amaya, 2019) lo cual brinda a estos 3 grupos financieros un completo oligopolio en el mercado financiero colombiano.

Para finalizar, la filosofía del microcrédito se podría definir de la siguiente manera, se basa en que todas las personas son libres e iguales cuando no tienen que depender de otros para vivir, ni siquiera del propio Estado. También está el dar a las personas de más bajos recursos la posibilidad de demostrar su capacidad para auto superarse y lograr salir del umbral de la extrema pobreza o el umbral de pobreza permitiéndose progresar y desarrollarse en el seno de la sociedad (García, 2007).

En Colombia la oferta de los microcréditos ha venido en aumento en los últimos años, tanto por la apertura de nuevas entidades financieras como la adopción de esta herramienta por parte de algunos bancos ya existentes. Sin embargo, 8 de las 11 entidades que hay habilitadas en el país para brindar microcréditos, los brindan a una tasa de interés superior al 30% E.A. adicionalmente la tasa de interés promedio de las 11 entidades es del 42,32%. Evidentemente estas empresas no cumplen con el papel básico de brindar crédito a tasas de interés moderada, 8 de estas 11 entidades están cercanas a la tasa de usura y las 3 corporaciones restantes, que cobran un interés moderado, piden garantías y respaldos que no son fáciles de adquirir para las personas de bajos recursos. Y en adición, estas corporaciones no hacen ningún esfuerzo para fomentar el ahorro a los individuos que toman sus créditos. Comparado con algunos de sus vecinos de la región como es el caso de Perú o Bolivia, los resultados que ha tenido Colombia en materia micro crediticia han sido bastante pobre (Vega, 2021).

El objetivo de esta investigación es identificar lecciones aprendidas adaptables a Colombia de planes y programas implementados por países asiáticos para la reducción de la pobreza, el aumento del crecimiento económico y el incremento de la calidad de vida a través del microcrédito en el periodo 1974-2019. Esto se logra a partir describir las estrategias

implementadas por los países asiáticos para la reducción de la pobreza a través de los microcréditos, de examinar que causas han llevado a que Colombia no haya obtenido los mismos resultados a través del microcrédito que pudieron lograr los países asiáticos y analizar si es viable implementar o adaptar las estrategias encontradas en Asia en un país como Colombia.

Este artículo está dividido en cuatro secciones, en primer lugar, está la revisión de la literatura donde se mostrarán algunos análisis de antecedentes y otros artículos que nutrieron el desarrollo de este. En segundo lugar, está la metodología, donde se explica el alcance, la lógica, la recolección de información y su respectivo análisis. En tercer lugar, están los resultados, donde se da respuesta a los objetivos planteados al comienzo de la investigación, y por último están las conclusiones.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

De las investigaciones analizadas se presenta una concentración entre los años 2002 y 2019; donde se evidencia una conexión en la reducción de pobreza, el alcance, el impacto y la rentabilidad de los programas de microfinanzas para llegar a los pobres y una infraestructura financiera formal que puede llegar a satisfacer las necesidades de los pobres (Montgomery & Weiss, 2005; ESCAP, 2006; Martínez, 2008) fundamentos teóricos del microcrédito y sus dos enfoques según las escuelas teóricas (Begoña, 2006); Lecciones aprendidas del pasado para experiencias actuales (Gutiérrez, 2005); Impacto y desarrollo en la economía, además de alternativas de crecimiento y uso del microcrédito en Colombia (Estrada & Rubio, 2019; Moreno, 2021; Aristizábal, 2007; Roberts, 2003; Romero, Arenas, Carrillo & Vergara, 2011).

Las investigaciones de Montgomery & Weiss, 2005; ESCAP, 2006 y Martínez, 2008 giran alrededor de la reducción de la pobreza y estudios nacidos en Bangladesh que indican impactos positivos en varios indicadores económicos y sociales; donde la micro financiación ha ayudado a los pobres tanto en Asia como en América Latina, y en algunos países ha logrado brindar importantes corrientes de crédito, a menudo a grupos y hogares de muy bajos ingresos, que normalmente serían excluidos por las instituciones financieras convencionales (Montgomery & Weiss, 2005).

El Banco Grameen después de una imparable actividad micro crediticia que, habiendo sacado de la extrema pobreza a millones de personas, ha revolucionado por completo el mundo de las finanzas, y todo esto gracias al sistema de microcrédito en el que se basa, donde rige la premisa de que las personas pobres tienen habilidades que han utilizado muy poco o nada hasta el momento, dado que su simple condición de pobreza impide el desarrollo de las capacidades de una persona (Romero, Arenas, Carrillo, & Vergara, 2011). El Banco Grameen está convencido de que quienes crean la pobreza son las instituciones y políticas que rodean a los pobres (Yunus, 2006).

El análisis que se puede obtener de los documentos que se han observado hasta la fecha se puede evidenciar que no hay mucha información en el tema de los microcréditos antes del año 2000, a pesar de que esta herramienta financiera ya llevaba operando desde hace ya 25 años. Mas aún las investigaciones vinculadas con Colombia son aún más recientes desde el año 2011 en adelante la gran mayoría. De todas ellas se evidencia varios aspectos de similitud y de ideas de investigación similares en dos de las investigaciones, estas dos investigaciones son: A) Aspectos del Microcrédito en su Concepción Original, en búsqueda de factores de

mayor impacto en Colombia: revisión de tema, B) El uso del microcrédito en el sector rural colombiano.

La diferenciación con el primer texto son los países y regiones de estudio, ya que ellos investigaron los resultados obtenidos en Bangladesh, el país pionero de esta herramienta, y la región de Latinoamérica, principalmente en Bolivia y Perú. Y lo segundo, es que debido a que el trabajo es del 2011, los resultados encontrados que fueron concejos o apreciaciones que podría tomar Colombia para aumentar el uso de los microcréditos, pueden ser diferentes las conclusiones o resultados a las que se puede llegar, ya que hay casi una década de distancia.

La diferencia con la segunda investigación se deriva en que esta no se enfoca en los casos en donde ha tenido éxito el microcrédito, si no que se encamina a investigar las dificultades de los campesinos colombianos para adquirir un crédito ya sea estatal o privado. Adicionalmente este texto concluye de forma muy pesimista y poco alentadora en el futuro para el campesino colombiano a diferencia del texto anterior que finaliza con anotaciones que se podrían hacer para mejorar el ambiente de los microcréditos.

3. METODOLOGÍA

Esta investigación es de tipo cualitativo debido a que se realiza una recolección de datos, para así lograr aproximarse a una respuesta frente a la pregunta de investigación, permitiendo realizar más análisis y así tener una amplia diversidad de conceptos y enfoques (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014). Agregando a lo anterior la investigación tendrá un alcance descriptivo. Según Hernández, Fernández y Baptista, se trata de describir y especificar peculiaridades que se estén estudiando y a de igual manera, recolección de datos durante el

transcurso de los años (Hernández, Fernández, & Baptista, 2014). La lógica de la investigación es inductiva, según Newman en el razonamiento inductivo se empieza con premisas para llegar a conclusiones validas (Newman, 2006). Por lo tanto, este estudio esta implementado bajo una lógica inductiva principalmente porque el microcrédito es un tema que evoluciona y se transforma con el tiempo, por ende, debe ser observado con relación a tiempo y espacio, es decir, el pasado, presente y futuro afectan de manera disiente en las conclusiones a las que se desea llegar. Además, que el espacio determina y condiciona los componentes inmersos en dichas conclusiones. Se busca información que pueda ser un punto de partida en la realización de aquellas conclusiones que se obtengan con el análisis y demostrar de manera eficiente el tema propuesto.

Entre los beneficios del análisis de documentos se encuentra un método eficiente que conlleva menos tiempo, disponibilidad de la información, es uno de los métodos más económicos, es estable, se encuentra información exacta como nombres, referencias y otros detalles; y, por último, se tiene una larga cobertura a través del tiempo (Bowen, 2009).

Para analizar los documentos, primero se realizó una lectura e interpretación de los documentos seleccionados, luego estos fueron clasificados según su relevancia para el desarrollo de los objetivos y finalmente la información fue archivada en una ficha de lectura compuesta por dos columnas, en la columna izquierda se encuentra el nombre de la investigación, el autor y año de publicación. En la columna derecha se encuentra una descripción de la información ya analizada y simplificada.

4. RESULTADOS

1.1 Estrategias implementadas por los países asiáticos para la reducción de la pobreza a través de los microcréditos.

Las microfinanzas tienen el potencial de abordar la pobreza a través de mejores oportunidades comerciales/económicas, mejores ingresos, suavizar el consumo y preparar a los pobres para las crisis o abordar la vulnerabilidad después de las crisis (ESCAP, 2006). Los estudios de Bangladesh reconocen el impacto potencial y real de las microfinanzas en la reducción de la pobreza, mostrando impactos positivos en varios indicadores económicos y sociales (ESCAP, 2006). Uno de los primeros estudios de Hossain (1988) indica un cambio en términos de necesidades de capital de trabajo, inversiones no agrícolas y aumento de la tasa de participación de la fuerza laboral y de los ingresos como resultado de las actividades de microcrédito (ESCAP, 2006).

Khadker (2003) muestra cómo los programas de microcrédito que operan en Bangladesh durante un largo período han producido un mayor impacto en la pobreza extrema que en la pobreza moderada. Los resultados de este estudio resaltan firmemente la idea de que el microcrédito no solo afecta el bienestar de los participantes y no participantes, sino también el bienestar agregado a nivel de sociedad (ESCAP, 2006). Por lo tanto, la provisión de pequeños préstamos a los pobres ha sido una de las estrategias consistentes para la reducción de la pobreza en todos estos países asiáticos en las últimas dos décadas (ESCAP, 2006). Estos préstamos se han canalizado a través de programas antipobreza dirigidos por gobiernos,

organizaciones no gubernamentales internacionales (INGOS) y proyectos de desarrollo dirigidos por donantes, instituciones microfinancieras especializadas (MFIS)[®] (ESCAP, 2006).

El trabajo pionero del Grameen Bank en Bangladesh, seguido de otros similares en el sur y el este de Asia durante las décadas de 1980 y 1990, fueron los sellos distintivos de las actividades microfinancieras de la región, debido a que sus operaciones crecieron rápidamente en la mayor parte de la región de Asia y el Pacífico, presentando así oportunidades para satisfacer las necesidades crediticias de los pobres a través de diversos modos de entrega (ESCAP, 2006). Los principios de Grameen se basan en la confianza y conciencia social, adaptando los principios de Yunus en su concepción original, de esta forma habrán entidades sustentables, eficientes y eficaces especializadas en programas de microcrédito, que estudien, conozcan al público objetivo y compartan las experiencias vividas con las personas pobres y socialmente excluidas y de esta forma proporcionar elementos en conjunto para lograr el impacto deseado del microcrédito (Romero, Arenas, Carrillo, & Vergara, 2011).

Se ha logrado establecer que las microfinanzas tienen potencial para abordar y enfrentar la pobreza a través de mejores oportunidades comerciales / económicas, mejores ingresos, preparar a los pobres para alguna crisis o abordar la vulnerabilidad después de la crisis, donde estos estudios indican impactos positivos en varios sectores económicos y sociales, en términos de necesidades de capital de trabajo, inversiones no agrícolas y tasa de participación en la fuerza laboral y aumento de ingresos como resultado de las actividades de microcrédito (ESCAP, 2006).

La concepción del microcrédito inicia con una mujer en Bangladesh, su nombre era Sufiya y era una aldeana que vivía cerca de la ciudad de origen de Yunus, Chittagong, y era la misma ciudad en la que el dictaba clases de economía en la universidad estatal (García & Lens, 2007). Sufiya vivía diariamente el inconveniente de adquirir bambú de un intermediario de materias primas para poder realizar unos taburetes y en las últimas horas de la tarde le vendía al mismo intermediario los taburetes que había realizado (García & Lens, 2007). El problema yacía en que debido a que no tenía dinero para poder comprar el bambú, no tenía la libertad para poder negociar con diferentes proveedores la materia prima (García & Lens, 2007). Por esta razón le tocaba no comprar si no pedir prestado la materia al mismo individuo que le compraba el producto ya elaborado, en este caso los taburetes, y se los compraba al precio que él quisiera pagar por ellos (ESCAP, 2006). Entonces Sufiya se encontraba en un círculo vicioso en el que estaba obligada a vender los taburetes a la persona que a su vez le vendía el bambú y al precio que a él le apeteciera cobrar; un precio que no tenía una relación verdadera con el costo de la materia prima y costo real del producto manufacturado por Sufiya (García & Lens, 2007).

Si Sufiya hubiera tenido la capacidad de tener un capital inicial para salir de ese círculo vicioso en el que se encontraba, hubiera podido mejorar su condición notablemente al no estar dependiente del pago que le quisiera dar dicho intermediario (García & Lens, 2007). El problema era que acudir a los prestamistas locales era mucho peor que acudir a los intermediarios, estos individuos llegaban a cobrar hasta un 10% de interés diario, algo completamente impensable en el mundo financiero tradicional (García & Lens, 2007). El monto que necesitaba para comprar el bambú era mínimo, era menos de un dólar lo que

necesitaba (García & Lens, 2007). Solo con disponer de un dólar en condiciones financieras no abusivas, Sufiya podría escapar del círculo vicioso impuesto por los usureros y los intermediarios (García & Lens, 2007).

Es así que Yunus al ver que la situación de Sufiya era la misma que presentaban cientos de personas en la aldea de Jobra, decide dejar de lado las teorías económicas y opta por tratar de hacer algo para ayudar a solucionar el problema de extrema pobreza que estaban viviendo esas personas; de esta manera acude a un amigo banquero que tenía para que le facilitara la idea que había ideado de dar pequeños créditos a los aldeanos de Jobra (García & Lens, 2007). Sin embargo, el amigo se lo niega debido a que las personas que iban a tomar los créditos no tenían ningún tipo de respaldo ni garantías para poder proporcionárselo, también los aldeanos no podían llenar los formularios debido a que la gran mayoría de ellos eran analfabetos y además las cantidades eran tan mínimas que era más costoso el estudio del crédito que el total del crédito (García & Lens, 2007). Ante dicha problemática Yunus logra llegar a un acuerdo con el banco, y era que les prestarían a los trescientos dólares y el mismo se ocuparía de conceder los pequeños préstamos a los aldeanos de Jobra según su criterio (García & Lens, 2007).

La manera en la que Yunus selecciona las personas que tomarían los créditos fue con los mismos criterios que los bancos comerciales, pero, al contrario: en primer lugar, el individuo tenía que ser pobre. En segundo lugar, la devolución no se haría en un único pago al finalizar el crédito, si no que se haría de forma periódica y constante con pocas fracciones de dinero cada cuota, para que así resultara más sencillo, cómodo y asumible pagar el crédito (García & Lens, 2007).

Adicionalmente a estos dos criterios los prestatarios antes de obtener el crédito debían aceptar ciertas condiciones que fueron ideadas por Yunus para que tuvieran éxitos en sus emprendimientos y al mismo tiempo fuera baja la tasa de no pagar los préstamos (García & Lens, 2007). La primera idea fue que se les obligaba a formar un grupo junto con otros prestatarios, esto le permitía afrontar el futuro con mayor seguridad ya que tenían el apoyo y el ejemplo de sus compañeros, y al mismo tiempo servía para fomentar la competencia y el afán de superación, esta idea también servía para controlar los pagos y hasta para aprobar las solicitudes individuales del crédito (García & Lens, 2007).

Otra idea que le surgió a Yunus fue que debían de asistir a unas reuniones que debían servirle para entender el funcionamiento del sistema y después demostrar que lo habían entendido. Esto lo debían realizar antes de acceder a un crédito (García & Lens, 2007). Para Yunus el microcrédito no era dinero regalado, primero había que hacerse merecedor del mismo y luego había que devolverlo (García & Lens, 2007). En palabras del mismo Muhammad Yunus: “el microcrédito no es solo dinero: es una suerte de pasaporte para el conocimiento y la exploración de uno mismo. El beneficiario comienza a explorar sus potencialidades y a descubrir su oculta creatividad” (García & Lens, 2007).

La última gran idea que implementó Yunus fue la de un sistema en el que igualmente se les obligaba construir fondos de garantía o seguridad, fomentando el ahorro para situaciones en donde ocurrieran situaciones imprevistas o desafortunadas (García & Lens, 2007). Para sorpresa de muchos en aquel entonces el sistema funcionó casi a la perfección, los grupos crecían y el sistema iba creciendo libre, día tras día. Tan efectivo fue esta revolución que ideó Yunus, que presentaba unas tasas de devolución del 98% y además del total de personas que

solicitaron los microcréditos en aquel entonces, el 96% de ellas eran mujeres, una sorprendente cifra para una nación musulmana en donde las mujeres no tienen derechos a tomar las decisiones importantes de la familia, como lo son por el ejemplo el tomar un crédito (García & Lens, 2007).

A partir de dichas bases que implanto Yunus, varios países de la región del Sudeste Asiático al ver el éxito que tenía el Grameen Bank en Bangladesh comenzaron a copiar estas tácticas y las mismas estrategias de Yunus al momento de brindar el crédito.

A nivel mundial, para el año 2009 más de 128 millones de personas de bajos recursos habían recibido un microcrédito, de las cuales 104 millones eran mujeres, más del 80% del total de microcréditos. “La mayoría de estas mujeres invierten el crédito en negocios propios gestionados por ellas mismas y a pesar de las dificultades a las que se enfrentan, tienen un registro de pago excelente” (Gutiérrez Pastor, 2012).

Un gran caso de éxito, es el caso de Nepal por ejemplo es un gran objeto de estudio y de empoderamiento de la mujer en el mundo financiero, el gobierno solicita la ayuda del Asian Development Bank (ADB) para que le ayude a reducir la pobreza que hay allí. La organización decide hacer un esfuerzo especial en las mujeres de Nepal, ya que vieron que allí habría mayor forma de salir de la pobreza. Es así que deciden promover su participación e integración en el desarrollo nacional y contribuir la reducción de la pobreza. El objetivo del proyecto era mejorar los ingresos y el empleo de las mujeres pobres en áreas rurales y urbanas específicas a través de formación de grupos y capacitación de las mujeres beneficiarias, se les capacitaba en actividades generadoras de ingresos, en administrar pequeñas empresas y/o obtener un empleo remunerado; la creación y el mejoramiento de las instalaciones para la

formación de las mujeres; provisión de crédito a las mujeres que hayan pasado con éxito las capacitaciones de producción agrícola, en microempresas y en la creación de pequeñas empresas (Asian Development Bank, 2003).

1.2 Causas que hayan llevado a que Colombia no haya obtenido los mismos resultados a través del microcrédito.

Algunas organizaciones en países como Bangladesh y Bolivia han sido exitosas principalmente en aumentar la cobertura de los servicios crediticios a individuos en condición de pobreza en la población (Barona, 2004). Sin embargo, existen dudas aún acerca de la autosostenibilidad de muchas IMF y su impacto en estos grupos de bajos recursos (Barona, 2004). Se reconoce hoy en día la existencia de varios sustratos entre los pobres; algunos de estos son tan vulnerables que la provisión de crédito no aparece una opción viable (en estos casos las donaciones podrían cubrir los objetivos de los programas sin tener efectos negativos sobre el funcionamiento de los mercados financieros) (Barona, 2004). "El desafío de servir a los más pobres es determinar quién puede beneficiarse solamente de los servicios financieros, quién necesita servicios financieros a la par con no financieros y quién necesita servicios no financieros antes de participar en una financiación orientada hacia el mercado" (Meyer 2002, p.30).

En Colombia un campesino es aquel que explota por sí mismo una porción de tierra, apropiándose en todo o en parte, el producto obtenido y satisfaciendo con este sus necesidades o las de su grupo familiar, por consiguiente, un campesino al ser alguien que es encargado de extraer de la tierra los insumos básicos para la supervivencia del ser humano,

por lo tanto, suele tener más ideas de emprendimientos para construir una mejor calidad de vida (Moreno, 2021).

Cualquier emprendedor al querer iniciar su propio negocio, debe contar con una inversión inicial de capital que normalmente excede las finanzas personales, en vista de esta situación, la población campesina suele tener un índice de pobreza, lo cual los cohibe de adquirir productos financieros como créditos de libre inversión, ya que su poder adquisitivo es muy limitado (Moreno, 2021). Con base a lo anterior, el microcrédito tiene la característica de otorgar a los emprendedores que tienen poca capacidad adquisitiva conseguir más cantidad de capital, suficientes para iniciar pequeños negocios y así ir fortaleciendo la empresa, tener más utilidades para seguir invirtiendo y poder aspirar a una mejor calidad de vida (Moreno, 2021).

En Colombia este concepto de microfinanzas no está del todo interiorizado por el sistema financiero, ya que no es considerado un sujeto de crédito, esto indica que Colombia no está preparada para enfrentar los microcréditos, ya que el usuario común de estos, hace parte de la población más vulnerable, por ende, los riesgos suelen ser muy grandes (Aristizábal, 2007). En muchas regiones del mundo, en especial en Colombia, el crédito se convirtió en uno de los mecanismos más solicitados por los emprendedores a la hora de iniciar una financiación, pero el problema es el riesgo de otorgamiento de esos créditos, donde esta escasa disponibilidad de instrumentos financieros (en plazos y tasas) hacia medianas, pequeñas y microempresas, las llevan a que dependan demasiado de sus propios recursos (Aristizábal, 2007).

La importancia de estas microfinanzas radica en que son una forma de llegar a los pobres, ayudando a la generación de ingresos para empresas operadas por hogares de bajos ingresos, siendo esta una gran forma de sostenibilidad financiera, la cual ayudaría a desarrollar instituciones financieramente autosuficientes, libres de subsidios y manejadas localmente, por lo tanto, si estos servicios financieros pudiesen tener un mayor alcance al sector de la microempresa, se produciría una mejora notoria en la pobreza (Aristizábal, 2007).

Sin embargo, en el caso colombiano ha sido, hasta el momento poco o nulo el impacto que ha tenido en materia de microcréditos y principalmente en las zonas rurales. Primero se observarán factores externos del microcrédito que han impedido que los campesinos puedan acceder a cualquier herramienta financiera, como crédito hipotecario, crédito de libre inversión o un microcrédito (Aristizábal, 2007).

En primer lugar, históricamente la mayoría de los campesinos colombianos no son poseedores de los títulos de tierras que están habitando, aunque desde el Acuerdo de Paz de 2016 se ha venido mejorando este tema, por eso al momento de solicitar un crédito se le niega dicha solicitud al no tener ningún tipo de respaldo de activos ni de tener un respaldo en sus cuentas bancarias ya que muchos ni siquiera cuentan con una cuenta en un banco (El Espectador, 2021).

En segundo lugar, la mayoría de los países tiene su capital en las costas, Washington, Tokio, Pekín, Lima o Buenos Aires; o en su defecto muy cerca a las costas con una salida al mar a través de un río, París, Ciudad de México, Bruselas o Londres, en cambio “la Bestia de cuatro Cabezas” (Cuervo González & González Montoya, 1997) como se le conoce a Colombia por varios autores debido al dinamismo que hay en torno a sus 4 principales ciudades, Medellín,

Barranquilla, Cali y Bogotá, cada una caracterizada por un factor económico relevante que la hace importante dentro de su región y estando alejadas de las del mar tres de las cuatro ciudades y teniendo como mínimo una de las tres cordilleras de los andes de las que tiene Colombia, de las cuatro ciudades la única ciudad con salida al mar es Barranquilla. Además, siendo Bogotá, la capital de Colombia, la más alejada al mar de las cuatro ciudades y adicionalmente teniendo de barreras dos de las tres cordilleras de Colombia y estando ubicada en la tercera cordillera (Cuervo González & González Montoya, 1997). Asimismo, alrededor del 80% de la población de Colombia está ubicada lejos de las salidas al mar y tienen la mayoría de los casos al menos una de las tres cordilleras de Colombia como obstáculo para salir al mar (Gallup, Gaviria, & Lora, 2003). Históricamente las vías de acceso a varias de las ciudades de Colombia, principalmente aquellas que están ubicadas entre, sobre o en las montañas como es el caso de Medellín o Bogotá, ha sido muy difícil a través de los siglos y también muy costoso, por ejemplo, aun hoy en día es menor el costo del flete desde China hasta Buenaventura o Barranquilla, que desde Bogotá hasta Buenaventura o Barranquilla (Gallup, Gaviria, & Lora, 2003). De esta manera se hace muy difícil para los campesinos colombianos, principalmente los que están ubicados en la periferia, poder acceder a los mercados locales y mucho menos poder acceder a los mercados internacionales (Gallup, Gaviria, & Lora, 2003). A pesar de que en la última década se ha venido invertido en infraestructura de vías principales, pero ha sido bajo el financiamiento gubernamental en vías terciarias; se hace hincapié en este tema ya que los campesinos al no tener vías de accesos a los mercados ni locales ni extranjeros, se les hace mucho más difícil poder transportar los productos que logran cosechar (Gallup, Gaviria, & Lora, 2003).

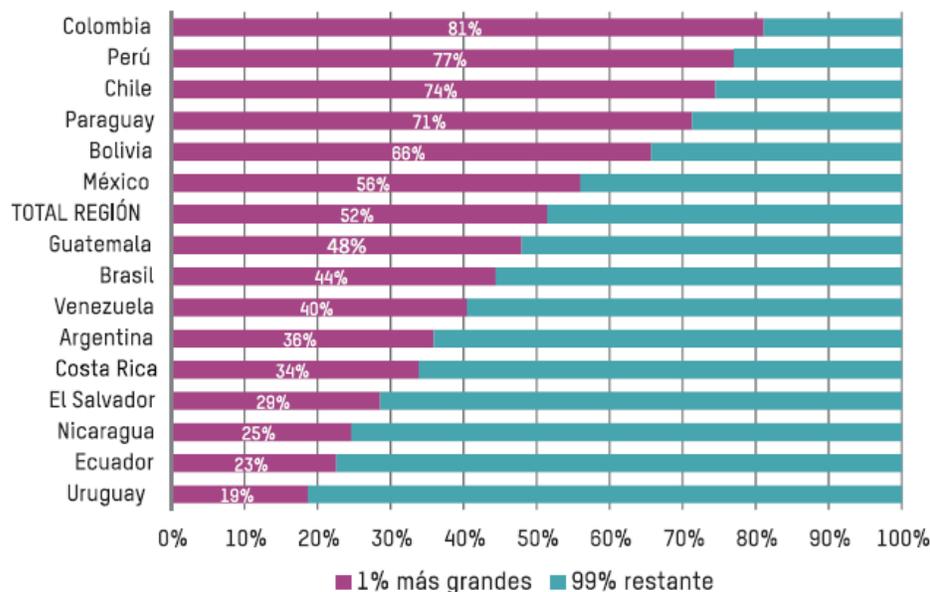
En tercer lugar, el narcotráfico al estar tan arraigado en la historia reciente de Colombia, es la generadora actual de violencia que se vive en el país, a través de esta violencia los actores armados del conflicto colombiano toman como un derecho propio el poder de despojar de sus tierras a los campesinos colombianos o de cobrarles a los campesinos un “impuesto de guerra” para poder financiar sus actividades delictivas, aumentando con este factor la incertidumbre para las entidades financieras al momento de brindar un crédito para el agro ya que si el campesino es despojado a la fuerza de su propiedad y había adquirido previamente un crédito con una entidad financiera, la última de sus preocupaciones será estar al día con sus obligaciones financieras. Sus principales prioridades van a ser poder escapar con vida del conflicto y lograr sobrevivir con su familia en el nuevo lugar en el que se reubiquen (Gámez Gutiérrez, 2013).

En cuarto lugar, la distribución de la tierra en Colombia es desigual y está controlada en un grupo pequeño de personas y/o familias (Correa, 2019). Por ejemplo, para el Censo Nacional Agropecuario de 2014, la mitad de la tierra en Colombia estaba controlada por solo 704 Unidades Productivas Agropecuarias (UPA) y en 2016 Oxfam realizó un análisis en el que encontró que Colombia es el país más desigual en la distribución de la tierra explotada en América latina, en donde el 1% de las fincas con mayor tamaño tienen en su poder el 81% de la tierra colombiana, mientras que el 19% de tierra restante se reparte entre el 99% de las fincas (ver Imagen 1); del mismo modo el apoyo gubernamental para disminuir la desigualdad en la tierra es prácticamente nulo ya que, por ejemplo, los esfuerzos que ha hecho en temas subsidios para el sector agropecuario han terminado beneficiando al 1% de los propietarios, que son ciertamente los propietarios que más tierras y dinero tienen, el mejor

caso es el escándalo de Agro Ingreso Seguro el cual consistía en dar subsidios como solución para la desigualdad en el sector agropecuario y “proteger los ingresos de los productores para enfrentar el reto de la internacionalización de la economía” según la Ley 1133 de 2007 , sin embargo dicho programa gubernamental termino beneficiando principalmente a grandes terratenientes, funcionarios del gobierno, narcotraficantes, reinas de belleza e inclusive se vio beneficiado el mismo presidente de turno, Álvaro Uribe Vélez (Correa, 2019).

En quinto lugar, está el abandono del campo de los hijos de los campesinos ya que han visto a lo largo de décadas como el trabajo de sus padres y abuelos no les ha traído un beneficio comparado con las personas que viven en las ciudades, por este motivo deciden emigrar las principales ciudades del país para obtener un mejor futuro del que podrían tener si se quedan en su tierra de origen (Correa, 2019). Esto implica para el agro colombiano un abandono de las futuras generaciones, que son los jóvenes en edad productiva que tomarían el relevo de los mayores, para hacerse cargo de sus lotes agropecuarios, esto significa para el futuro de Colombia que no habrá mano de obra en el campo capaz de suplir la demanda alimenticia que habrá en el país (Correa, 2019).

PORCENTAJE DE TIERRA QUE MANEJA EL 1% DE LAS EXPLOTACIONES MÁS GRANDES



Fuente: Oxfam (2016) y cálculo propio para Colombia a partir de DANE (2016b)

Imagen 1: Porcentaje de tierra que maneja el 1% de las explotaciones más grandes. Fuente: Oxfam (2016) y cálculo propio para Colombia a partir de DANE (2016b), <https://www.semana.com/impacto/articulo/concentracion-de-la-tierra-en-colombia-el-1-por-ciento-de-las-fincas-mas-grandes-ocupan-el-81-por-ciento-de-la-tierra/40882/>

Considerando lo anterior, las dificultades que afronta el sector agrícola colombiano, en cuanto al acceso a productos financieros, evidencia la desigualdad social y económica existente, el rol del campesinado en el desarrollo del país, la incapacidad institucional de atender las demandas de la población vulnerable, y el sinnúmero de retos emergentes que el campo colombiano debe asumir para subsistir (Moreno, 2021).

Por las anteriores razones se puede evidenciar el gran riesgo que puede correr una entidad financiera al momento de brindar un crédito para un campesino, sin embargo, dichas entidades en la mayoría de los casos no ponen su aporte mínimo para que sus clientes tengan un progreso real más allá de obtener un crédito y que realmente tenga las herramientas suficientes para superar la brecha de pobreza (Moreno, 2021). Herramientas que no son costosas para las entidades financieras e incluso son beneficiosas económicamente para dichas entidades (Moreno, 2021). Algunas de estas herramientas son por ejemplo: en primer lugar una capacitación previa sobre temas como finanzas básicas para enseñarle la importancia de no caer en mora y enseñarle como ir presupuestándose con los pagos con el fin de que cuando le toque pagar la cuota no se encuentre en aprietos para pagarla, otro tema clave de capacitación, principalmente para las zonas rurales, es la ayuda que podrían brindarle para tecnificarse con pequeñas estrategias de bajo presupuesto pero que aumenten la productividad por cada planta sembrada, del mismo modo se puede ayudar a tecnificar e innovar los emprendimientos que se crean en las zonas urbanas (Aristizábal, 2007). En segundo lugar, está el poco fomento del ahorro por parte de estas entidades financieras, el factor del ahorro es importante ya que, por ejemplo, en caso de que el prestatario se llegue a encontrar en una situación de insolvencia económica y no tenga forma de obtener otro crédito, si no ha formado ningún tipo de ahorro, sencillamente tendrá que cerrar su emprendimiento; la idea es que se haga una cuota de ahorro cada vez que realiza el pago de una cuota del préstamo a la misma entidad que le brindo el crédito, dicha entidad se beneficiaría de ese ahorro programado para brindar nuevos créditos y además también se beneficiaría al tener dicho ahorro como respaldo en caso de que el prestatario no pueda seguir pagando más el crédito

(Aristizábal, 2007). En tercer lugar, está la posibilidad de brindar periodos de gracia de corto o mediano plazo ya que al inicio de un emprendimiento estos no generan utilidades desde el día uno y en promedio se demoran 6 meses en llegar al punto de equilibrio entre los ingresos y los gastos, también se benefician las entidades financieras de brindar estos periodos de gracias ya que igualmente se cobra un interés en el futuro por ese dinero que aún no les comienzan a pagar (Aristizábal, 2007).

Los obstáculos que ha presentado Colombia para avanzar en materia de microcrédito, son problemas estructurales, principalmente desde las instituciones y el constante conflicto armado que ha vivido el país desde el momento en que se fundó como republica ha generado una gran concentración de la tierra en muy pocas manos. La corrupción que ha estado desde el comienzo de la historia de la nación genera en la actualidad un impedimento para que haya presencia del estado en todo el territorio nacional, presencia que se traduciría en falta de vías de acceso a las zonas de la periferia o en la regulación de los derechos sobre las tierras. Teniendo estos factores en cuenta, se analizará si es viable implementar o adaptar las estrategias encontradas en Asia en un país como Colombia.

1.3 Implementar o adaptar las estrategias encontradas en Asia en un país como Colombia.

En el año 2006, cuando se le otorgó el Premio Noble de la Paz a Yunus y su banco y el año de la primera OPI de una IMF, hubo un acuerdo general de que las microfinanzas estaban destinadas a beneficiar a los clientes, también personas realmente pobres frente a microempresas y pequeñas empresas y sus propietarios y empleados, dando así un alivio ante

la pobreza, ofreciendo un mejor entorno económico donde viven las personas pobres y en el que operan empresas pequeñas y muy pequeñas, ofreciendo todos los servicios que necesitan estas personas en comparación con los servicios meramente financieros (Köhn, 2013).

La comunidad que ha confiado en la utilidad del microcrédito y, más ampliamente, en las microfinanzas, ha creado un número significativo de instituciones financieras de buen desempeño que sirven a los pobres, tomó la mayor parte de veinte años demostrar que las microfinanzas podrían convertirse en una parte legítima del sistema bancario, que las instituciones que sirven a los pobres pueden ser rentables, pueden convertirse en empresas de propiedad pública y pueden alcanzar una escala relevante a nivel nacional (Köhn, 2013). En estos momentos se debe pasar a una etapa de estrategia general para brindar servicios financieros a los pobres, averiguar qué servicios son más útiles para ellos; con el objetivo de enfocarse en los clientes contando con instituciones financieras sostenibles, escalables y sólidas (Köhn, 2013).

Hay clientes que se dedican a la agricultura, la pequeña empresa, el trabajo diario y eventual, la pesca y la silvicultura que no están bien atendidos con el conjunto actual de productos de microcréditos, hay países y regiones del mundo donde las microfinanzas solo han comenzado y las estructuras institucionales siguen siendo débiles, es decir, que existe una amplia variedad de necesidades financieras que podrían abordarse mejor prestando más atención a los objetivos financieros, los flujos de efectivo y las vulnerabilidades de los pobres (Köhn, 2013). Está claro que el mayor desafío de todos es desarrollar cuentas de ahorro que sean capaces de recibir pequeñas cantidades a diario y protegerlas contra las presiones diarias para gastar (Köhn, 2013).

Dando una mirada a las microfinanzas hoy, después de casi cuatro décadas de impresionante expansión, hoy se han alcanzado 150 millones de clientes pobres, con una cartera de préstamos total pendiente de aproximadamente 45-60 mil millones de dólares (Aristizábal, 2007). Parte de la historia muestra la evidencia de que la sostenibilidad financiera es necesaria para atender a más clientes con mejores productos hoy en día y en un futuro previsible, básicamente, sin la comercialización de las microfinanzas, este alcance ni siquiera habría sido imaginable (Aristizábal, 2007)

Existe un posible crecimiento de las microfinanzas en el futuro, donde la calidad de los activos sigue siendo bastante alta, lo que es un indicador de la solidez general de los mercados de microfinanzas, incluso en malos tiempos, también en el campo de innovación tecnológica ha habido un progreso, ya que ha permitido reducir los costos de transacción y llegar a la población rural, hasta ahora rezagada en el acceso a la financiación (Aristizábal, 2007). La banca sin sucursales ha sido uno de los temas principales de los nuevos modelos de entrega, lo que permite superar las barreras geográficas y de tiempo, lo que ayuda a reducir los costos de transacción para los clientes (Aristizábal, 2007).

Es muy importante saber que hay diferentes segmentos de clientes y cada uno con diferentes necesidades, quienes deben ser administrados profesionalmente ya que es un requisito para un desempeño sólido en términos de sostenibilidad y de alcance financiero (Montgomery & Weiss, 2005). Estas instituciones encargadas de estos servicios deben ser sostenibles para satisfacer la demanda de poblaciones cada vez más diversas y en crecimiento. Además, deberían tomar depósitos, debido a que la intermediación financiera es vital en un sistema financiero sólido que debe servir a los pobres (Montgomery & Weiss, 2005).

Existe evidencia bastante confiable de varios estudios sobre el acceso al microcrédito en realidad tuvo efectos positivos en las actividades empresariales, como la fundación de nuevas empresas o la ampliación de las existentes (Köhn, 2013). De igual forma, se encontraron efectos positivos en la adquisición de bienes duradero, sin embargo, hay poca evidencia de que las microfinanzas hayan conducido a una mejora general de los medios de vida, ya que varios estudios no encuentran ningún efecto sobre los ingresos o el bienestar general; estudios individuales, especialmente en África subsahariana, concluyen efectos positivos sobre los ingresos, la salud o la calidad de la vivienda y la alimentación (Köhn, 2013).

Todo esto no es una prueba contundente del poder de las microfinanzas para cambiar fundamentalmente la vida de los pobres, ya que se puede concluir que las microfinanzas ciertamente no son una fórmula mágica para combatir la pobreza, y no hay evidencia rigurosa de que las microfinanzas conviertan empresas de subsistencia en pequeñas empresas florecientes a gran escala (Köhn, 2013). Sin embargo, el microcrédito puede apoyar la actividad empresarial en un nivel moderado y puede ayudar a acumular activos duraderos, quizás incluso a mejorar moderadamente los ingresos y las condiciones de vida en general (Köhn, 2013).

1.3.1 Flexibilización de criterios para solicitud de créditos.

Los criterios que actualmente utilizan las entidades financieras para emitir un crédito se podrían consolidar en seis criterios principales que tienen en cuenta al momento de aprobar o rechazar una solicitud de crédito. El primero es estudiar el entorno económico de la empresa o la persona que lo va a solicitar, la economía es cíclica, existen periodos de abundancia y de crecimiento económico del mismo modo que existen periodos de crisis económica y de

mucha incertidumbre, por lo cual las entidades financieras tienen que evaluar si es acertado brindar un crédito o si no lo es. En segundo lugar, aunque este punto es enfocado hacia las empresas y no hacia las personas, está el factor de entender el negocio del cliente. Se necesita saber cómo funciona el modelo de negocio, cuáles son sus ciclos de efectivo y la estacionalidad de sus ingresos, entre otros aspectos.

En tercer lugar, está el evaluar los estados financieros para las empresas o los extractos bancarios para el caso de las personas, ya que las entidades financieras necesitan de un sustento que certifique los ingresos de la persona o empresa que va a solicitar el crédito. En cuarto lugar, está el factor de la capacidad de pago, en donde las entidades financieras evalúan cuánto es la cuota máxima que podría pagar el solicitante teniendo en cuenta los ingresos que previamente pudo certificar. En quinto lugar, está el valorar el historial crediticio para determinar cómo ha sido el comportamiento del solicitante con otros créditos anteriores, en donde se tienen en cuenta factores como el pago oportuno de las cuotas, si se encuentra en mora con algún crédito, si se encuentra reportado en las centrales de riesgo, entre otros factores. En sexto y último lugar está el factor de las garantías que pueden tener y ofrecer los solicitantes de crédito para que sea aprobado con más facilidad el crédito. Algunas garantías pueden ser una hipoteca, una prenda, una pignoración de ingresos o depósitos. Sin embargo, cuando son bajos los montos de crédito se utiliza como garantía la figura del codeudor, el cual funciona como un respaldo de que, si el deudor no paga, la responsabilidad correrá de cuenta del codeudor.

Teniendo en cuenta los principales factores que tienen en cuenta las entidades financieras para aprobar un crédito, ahora se evaluará cuáles de estos criterios pueden ser más flexibles, principalmente para la población de bajos recursos.

El primero con el que se puede hacer una flexibilización es el tercer punto sobre evaluar los estados financieros o los extractos bancarios. El problema con este criterio de las entidades financieras es que muchas personas en Colombia no están bancarizadas, alrededor del 85,6% están bancarizados en 2020 (La República, 2020), y es aún mayor la población que trabaja bajo la informalidad, alrededor del 49% de la población en Colombia trabaja bajo la informalidad en 2020 (DANE, 2021). Con estos dos factores hace difícil que el criterio de los extractos bancarios sea tenido en cuenta al 100% y más aún si se le suma el ingrediente adicional que es el impuesto llamado 4X1000, el cual consiste en un cobro automático de \$4 por cada \$1000 que mueva un individuo en sus cuentas bancarias, este cobro lo hace el estado colombiano a las personas que mueven más de \$13.301.000 en una única cuenta bancaria. Esto desincentiva una bancarización total en el país. La manera en que podrían proceder las entidades financieras bajo esta problemática es dar un crédito inicial de bajo capital con dos o incluso tres codeudores si es necesario para tener un mayor respaldo. Por parte del estado, este impuesto que inicialmente iba a durar 1 año y era inicialmente un 2X1000 se creó con el fin de rescatar a la banca de la crisis que vivió Colombia en 1998, sin embargo dichos recursos ya no se dirigen hacia la banca si no para pagar los gastos del gobierno, y con el que además desincentiva a las personas a mover el dinero a través de cuentas bancarias, con lo cual una persona al solicitar un crédito reporta menos dinero del que realmente le ingreso y

adicionalmente el gobierno cobra menos impuesto de renta del que puede cobrar dejando vigente el 4X1000.

Con base en lo anterior, se podría plantear de igual manera para el punto sobre el historial crediticio, al haber un 14,6% de la población des bancarizada y un 49% bajo la informalidad, es muy común encontrar a individuos que no han obtenido un crédito bancario en su vida, por lo cual el camino que podrían optar las instituciones financieras es también de brindar el crédito sin tener en cuenta el historial que puedan tener y usar en cambio como respaldo los dos o tres codeudores que se mencionó en el punto anterior.

Como último punto a tratar esta el tema de las garantías, difícilmente una persona de bajos recursos tendrá en su poder una vivienda y sin deudas para poder hipotecarla o un vehículo al cual ponerle una prenda, y en caso de tener esos patrimonios es difícil que decidan aceptar ponerlos como garantía para acceder a un crédito, por lo cual, la solución a esta problemática sería la misma que en los puntos anterior, pedir como garantía dos o tres codeudores.

Aunque la recomendación dada parece simplista, el impacto que puede llegar a tener en una persona, una familia o una comunidad, puede hacer relucir el potencial que tiene el individuo y el círculo que lo rodea para demostrar sus capacidades. El simple hecho de ya no ser invisible para el sistema financiero e iniciar un historial crediticio con el cual poder ir creciendo económicamente y poder superar por su propio esfuerzo el umbral de pobreza o extrema pobreza en que se viva ya es un logro para el país y para el individuo que logra salir de esa situación junto con su familia. Sin embargo, ante tal recomendación simplista, lo ideal es que los codeudores si cumplan los aspectos como un historial crediticio y/o extractos bancarios, en caso de no cumplir los codeudores con estos requisitos ya que es muy probable

que la persona que solicita el crédito este rodeada por personas en la misma condición, se podría optar por un mayor número de codeudores que tengan las mismas condiciones que el deudor.

Para añadir algo más sobre estos puntos, se puede utilizar un buen algoritmo junto con inteligencia artificial y blockchain para que estas decisiones sobre la aceptación o rechazo de una solicitud de crédito sean más optimas. Se puede usar un algoritmo con inteligencia artificial para medir la probabilidad de riesgo de un individuo sin historial crediticio ni extractos bancarios y usar otras variables que pueden ser útiles como si cuenta con un trabajo formal o informal y cuánto tiempo lleva con él, si está casado o soltero, si tiene multas de tránsito o de la policía, si tiene antecedentes judiciales, el nivel educativo, entre otras variables que puedan predecir el riesgo del deudor; pero como todo algoritmo, solo sirve y es funcional si se tienen muchos datos, en este caso se necesitarían datos de individuos con condiciones similares y evaluar cual ha sido la tasa en cumplimiento de pago de esos otros deudores y de este modo observar de manera eficiente si es viable o no brindar el crédito o microcrédito al individuo que lo solicita. Adicionalmente, dejar a cargo un algoritmo para la toma de decisiones sobre quien es viable para un crédito y quien no, reduce considerablemente los costos operacionales lo que da la posibilidad de brindar una tasa de interés competitiva para el mercado. La blockchain sería útil para el almacenamiento de datos de los anteriores deudores y las fechas en que realizan los pagos.

1.3.2 Generación de periodos de gracia.

Como ya se vio con anterioridad, una de las características del microcrédito es brindar la posibilidad de un periodo de gracias inicial, en cambio, en la realidad de Colombia esa situación no ocurre. Sin embargo, si se observa desde un punto de vista objetivo, si una persona solicita un crédito para montar una idea de negocio es difícil que empiece a ser rentable desde el primer día que se abre por lo cual se le haría difícil poder pagar desde un principio las cuotas de los créditos en las fechas establecidas. Lo ideal y lo óptimo es dar un periodo de gracias de dos a seis meses cuando es para realizar una idea de negocio el crédito que se solicita, adicionalmente la entidad financiera no le va a regalar ese tiempo, simplemente le cobrara el interés por ese tiempo que se le brindo de gracia. Seria básicamente de la siguiente manera, si alguien solicita un crédito de \$100 con un interés mensual del 10% y adicionalmente pide un periodo de gracia de dos meses el monto total que tendría que pagar el individuo seria de \$121, ya que el interés del primer mes seria \$10 más el capital prestado inicialmente de \$100 tendría para el final del primer mes un crédito de \$110. Para el segundo mes hay que sumarle el interés sobre el nuevo capital, en este caso el nuevo capital es de \$110, el 10% de interés sobre esta capital seria \$11, dando como resultado al final del segundo mes un capital total prestado de \$121.

1.3.3 Institucionalización del microcrédito.

Para que las entidades crediticias que aún no tienen adoptado entre sus productos financieros los microcréditos se podría utilizar la presión del estado para acelerar esta implementación en todas las entidades financieras, estas presiones pueden venir en dos opciones: generar

presiones que incentiven y no obliguen a los bancos a adoptar los microcréditos o emitir decretos o leyes que obligue a todos los bancos a adoptar la micro financiación entre sus productos.

La primera opción, la de incentivar y no obligar a las entidades financieras, se puede lograr a través de una disminución o exención de impuestos a todo capital que dispongan estas empresas para microcréditos durante un tiempo establecido, y luego de que finalice ese plazo evaluar si sería más beneficioso para el estado, las entidades financieras y principalmente los clientes de los microcréditos que se normalice el impuesto que deben de pagar los bancos sobre este tipo de productos o si sería una mejor opción dejarlo como esta y prorrogarlo más tiempo: si se observa el siguiente ejemplo de una economía ficticia en donde los bancos deben de pagar el 30% de impuestos y el estado decide implementar una ley en donde los bancos que ya tengan implementado el microcrédito en su portafolio o lo decidan implementar, tendrán que pagar solo un 10% de impuestos sobre el capital que es destinado para dicho fin por un tiempo de 10 años con posibilidad de prórroga según los resultados que se obtengan.

La segunda opción que se basaría en que el estado implemente decretos o leyes para que los bancos se vean obligados para que dirijan una porción de su capital hacia los microcréditos, por ejemplo, que los bancos tengan que destinar como mínimo el 1% de todo su capital hacia los microcréditos. Esta opción no sería la más recomendable debido a que la economía y los mercados responden mejor antes estímulos e incentivos que hacia las leyes de imposición y represión. Además, los bancos pueden estar especializados en créditos hipotecarios o créditos para vehículos por lo cual les sería más costoso implementar dicha ley y sería poco productivo y poco eficiente para la entidad financiera.

Adicionalmente para que una entidad financiera adopte un área de microcréditos puede ser fácil o difícil según como se encuentre dicha entidad. Si es un banco muy burocrático donde tomar cualquier decisión requiere la aceptación de varios ejecutivos para poderle dar el visto bueno y adicionalmente tiene unos costos operacionales elevados como por ejemplo muchas sedes físicas o muchos empleados con altos salarios y también si esta rezagada tecnológicamente y los créditos son estudiados por completo por una persona y no utilizan ningún tipo de software, será muy costoso, casi inviable poder crear y adoptar un área de microcréditos, la razón es como ya lo hemos visto con anterioridad, esta herramienta financiera necesita mantener una tasa de interés moderada y para poder obtenerla se necesitan unos bajos costos operacionales.

1.3.4 Desarrollo de capacidades a partir de la educación.

El desarrollo de capacidades a partir de la educación es una estrategia que se debe adaptar en Colombia, debido a que hay un factor de diferencia cultural en muchos aspectos. Si exploramos la cultura colombiana, se puede obtener una visión general de los impulsores profundos de su cultura en relación con otras culturas del mundo, como la de Bangladesh en este caso. Colombia es una sociedad que cree que las desigualdades entre las personas son simplemente un hecho de la vida, y esta desigualdad es aceptada en todas las capas de la sociedad (Hofstede, 2021). En este sentido Bangladesh comparte la misma idea, lo que significa que las personas aceptan un orden jerárquico en el que todos tienen un lugar y que no necesita más justificación.

Hablando sobre otra de las dimensiones culturales, tanto Colombia como Bangladesh, se encuentran entre las culturas más colectivas, lo cual nos explica que pertenecer a un grupo

interno y alinearse con la opinión de ese grupo es muy importante, y además, la lealtad a tales grupos es primordial y a menudo es a través de grupos "corporativos" que las personas obtienen privilegios y beneficios que no se encuentran en otras culturas; en otras palabras, la sociedad fomenta relaciones sólidas donde todos asumen la responsabilidad de los demás miembros de su grupo (Hofstede, 2021).

Una de las diferencias culturales de estos países, es la orientación a largo plazo, la cual describe cómo cada sociedad tiene que mantener algunos vínculos con su propio pasado mientras se enfrenta a los desafíos del presente y el futuro, y las sociedades priorizan estos dos objetivos existenciales de manera diferente. Colombia es una sociedad normativa, tienen una gran preocupación por establecer la verdad absoluta; son normativos en su pensamiento, es decir que exhiben un gran respeto por las tradiciones, una propensión relativamente pequeña a ahorrar para el futuro y un enfoque en lograr resultados rápidos (Hofstede, 2021). En este sentido, Bangladesh no indica una fuerte preferencia en ninguna de las direcciones de esta categoría (Hofstede, 2021).

Por último, está la indulgencia, en este ámbito Colombia es un país muy indulgente, lo que generalmente exhiben una voluntad de realizar sus impulsos y deseos con respecto a disfrutar de la vida y divertirse (Hofstede, 2021). Además, dan un mayor grado de importancia al tiempo libre, actúan como les plazca y gastan el dinero como deseen. Todo esto siendo lo opuesto a Bangladesh, el cual es un país restringido, es decir, no ponen mucho énfasis en el tiempo libre y controlan la gratificación de sus deseos (Hofstede, 2021). Las personas con esta orientación tienen la percepción de que sus acciones están restringidas por las normas sociales y sienten que complacerse a sí mismas es algo incorrecto (Hofstede, 2021).

Con base en lo anterior sobre las diferencias y similitudes en las culturas de Colombia y Bangladesh, para tratar el tema del desarrollo de capacidades a partir de la educación, por parte de los bancos o de entidades gubernamentales, para desarrollar el máximo potencial de las personas que solicitan un microcrédito puede verse dificultada y obstaculizada al ser unas culturas diferentes en el ámbito educativo y en el aspecto del ahorro personal, por lo cual las entidades tendrán que hacer un esfuerzo adicional para desarrollar el potencial de las personas a partir de la educación. Dicho potencial puede ser en consejos, tipos o cursos educativos sobre finanzas, administración o economía y también en técnicas de mejoras de eficiencia según el sector económico en el que se encuentra, si por ejemplo un deudor se encuentra haciendo una adecuación o ampliación de su unidad productiva agrícola, le servirán las técnicas y consejos sobre mejoramientos de cosechas o si por ejemplo el individuo está haciendo una tienda en su comunidad, le servirán consejos y técnicas sobre como digitalizar su negocio para hacerlo más eficiente. Pero para ambos les servirán de cualquier manera la información que puedan adquirir sobre finanzas, administración y economía.

El otro aspecto, el del ahorro, se puede solucionar sin mucho inconveniente imponiendo una cuota de ahorro. Dicha cuota puede ser un valor fijo o un porcentaje de sobre el valor de la cuota que tendría que pagar. Si por ejemplo alguien ha solicitado un crédito y el pago mensual de su cuota es de \$100 se puede establecer que el ahorro sea del 10% de la cuota, en ese caso tendría que hacer un pago mensual \$110, de los cuales \$100 es el pago de la deuda y \$10 sería un ahorro individual el cual guardaría en la entidad que le brindo el crédito y le entregaría un interés sobre dicho ahorro mensual. El ahorro es fundamental para un individuo y para una sociedad, ya que el futuro es incierto y cualquier día puede aparecer una calamidad

o una oportunidad de negocio, con lo cual será más eficiente aprovechar dicho problema u oportunidad con fondos propios que tener que recurrir a un crédito para poder solventarlo.

5. CONCLUSIONES

La capacidad transformadora que ha tenido el microcrédito en Asia ha sido la de ayudar a sacar de la pobreza y la pobreza extrema a millones de familias y de permitirle demostrar a estas personas sus propias capacidades de autosuperación, sin embargo el microcrédito no es una única receta mágica para salir de la pobreza, también se necesita de la intervención estatal para observar las zonas que más ayuda estatal necesitan, pero teniendo claro que dicha ayuda no debe ser una intervención en donde todo este hecho, en donde todo ya esté construido debido a que eso no generara los incentivos necesarios en la población local para generar ellos mismos la industria local para superar las adversidades de su entorno; tampoco debe ser una intervención escasa, insuficiente o irrisoria en donde la población tenga lo necesario para apenas sobrevivir pero que no tenga los medios para auto superarse. La superación de la línea de pobreza de los individuos que la sobrellevan es el tipo de intervención a la cual debe enfocarse el estado, una intervención en donde las personas tengan los medios básicos y necesarios, tales como centros educativos, centros de salud, estación de policía, agua potable y alcantarillado, electricidad e internet por mencionar algunos, son los recursos mínimos que necesita una población para progresar y obtener mayor bienestar

Es necesario una bancarización total de la población colombiana, debido a que es necesario que puedan demostrar sus ingresos antes las entidades financieras con el fin de que se les pueda aceptar con más facilidad una solicitud de crédito, para eso es indispensable eliminar

el impuesto del 4X1000 que hay actualmente en Colombia ya que no permite una libre circulación de dinero en la economía del país y además desincentiva a que nuevas entidades financieras se creen o lleguen a Colombia, limitando la oferta de crédito que pueda existir en el país.

Adicionalmente las garantías que pueden ofrecer las personas de bajos recursos al ser limitadas, permite que los bancos actuales les nieguen una solicitud de crédito con más facilidad, y al estar presente el impuesto del 4X1000 desincentivando a la entrada de nuevos bancos que, si estén dispuestos a brindar créditos a esta población a cambio de otro tipo de garantías, como más codeudores, por ejemplo, y con diferentes tasas de interés

Para lograr una mayor eficiencia en los emprendimientos de las personas de bajos recursos, es necesario que las entidades financieras den la posibilidad de una prórroga al inicio de los créditos que solicitan, debido a que un negocio difícilmente comienza a ser rentable desde el primer mes, en promedio un emprendimiento se demora de 3 a 6 meses para empezar a ser rentable, con lo cual sería difícil que no entrara en mora desde el primer momento sin la posibilidad de un prórroga inicial del crédito.

Para finalizar, todo lo escrito en este documento es ineficiente e improductivo en tiempos de alta inflación como los que se están viviendo en 2022 debido a que una tasa de interés baja incentiva a que la gente saque más créditos, y al haber más créditos en la economía traen como consecuencia un aumento en la inflación debido a que hay más dinero circulando en una economía. Mas aun, al momento de escribir este documento en abril de 2022, el banco central de Colombia, el Banco de la República, está en un objetivo de aumentar progresivamente la tasa de interés y aun a la fecha son varios los analistas económicos y

entidades financieras las que afirman que aún falta para que encuentre el techo máximo al cual subirá la tasa de interés el Banco de la República, con lo cual los incentivos de los bancos privados para brindar crédito a una baja tasa de interés ira disminuyendo progresivamente y coordinadamente con el objetivo y los intereses del Banco de la Republica. Se recomienda más bien aplicar lo escrito en este documento en un periodo de baja incertidumbre y altas perspectivas de crecimiento.

6. REFERENCIAS

- Acemoglu, D., & Robinson, J. A. (2012). *porque fracasan los paises*. Nueva York: Crown Publishers.
- Aristizábal, R. (2007). *El microcrédito como alternativa de crecimiento en la economía colombiana*. Obtenido de Revista ciencias estratégicas: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2358109>
- Barona, B. (2004). *Microeconomía en colombia*. Cali: Ph.D. Decano Académico, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad Javeriana, Cali.
- Begoña, G. (2006). *El microcrédito: dos escuelas teóricas y su influencia en las estrategias de lucha contra la pobreza*. Obtenido de CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa: <https://www.redalyc.org/pdf/174/17405407.pdf>
- ESCAP. (2006). *Microfinance for poverty reduction: building inclusive financial sectors in asia and the pacific*. Obtenido de Asian Development Bank: <https://www.unescap.org/sites/default/d8files/knowledge-products/dp27-full.pdf>

Estrada, D., & Rubio, A. h. (2019). *Situación actual e impacto del microcrédito en Colombia*.

Obtenido de Asociación Colombiana de Instituciones Microfinancieras; Banco de la República:

https://repositorio.banrep.gov.co/bitstream/handle/20.500.12134/9723/LBR_2019-07.pdf?sequence=8

Ferrari, C. A. (2012). *Finanzas y microfinanzas para el desarrollo*. Bogota: Subdirección Imprenta Distrital DDD.

Garcés, C. R. (2008). Impacto de las microfinanzas: resultados de algunos estudios. Énfasis en el Sector Financiero. *Revista Ciencias Estratégicas*, 282-285.

García, A. (2007). *Microcréditos. La revolución Silenciosa*. Debate.

Gutiérrez, B. (2005). *Antecedentes del microcrédito. Lecciones del pasado para las experiencias actuales*. Obtenido de CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa: <https://www.redalyc.org/pdf/174/17405102.pdf>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. Obtenido de Los enfoques cuantitativos y cualitativos de la investigación científica: <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>

Köhn, D. (2013). *Microfinance 3.0 Reconciling Sustainability with Social*. Obtenido de Springer Open:
<https://library.oapen.org/bitstream/handle/20.500.12657/28036/1001960.pdf?sequence=1#>

- Martínez, A. (2008). *El microcrédito como instrumento para el alivio de la pobreza: Ventajas y limitaciones*. Obtenido de Cuadernos de Desarrollo Rural: <https://www.redalyc.org/pdf/117/11713138004.pdf>
- Montgomery, H., & Weiss, J. (2005). *Great Expectations: Microfinance and Poverty Reduction in Asia and Latin America*. Obtenido de Asian Development Bank: <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/111156/1/adbi-rp63.pdf>
- Moreno, M. Á. (2021). *El uso del microcrédito en el sector rural colombiano*. Obtenido de Investigación interdisciplinar en ciencias económicas y administrativas. Corporación Universitaria de Asturias: https://www.researchgate.net/profile/Alfredo-Guzman-Rincon/publication/353383157_Investigacion_interdisciplinar_en_ciencias_economicas_y_administrativas_relatos_de_nuevas_realidades/links/60f983d00c2bfa282af5457a/Investigacion-interdisciplinar-en-ciencias
- Newman, G. D. (2006). Conclusiones. *LAURUS*.
- Patiño, O. A. (2008). Microcrédito: Historia y experiencias exitosas de su implementación en América Latina. *Revista EAN*, 43-45.
- Romero, Y., Arenas, A., Carrillo, D., & Vergara, D. (2011). *Aspectos del Microcrédito en su Concepción Original, en búsqueda de factores de mayor impacto en Colombia: revisión de tema*. Obtenido de Instituto Tecnológico Metropolitano: <https://revistas.itm.edu.co/index.php/tecnologicas/article/view/50/44>
- Yunus, M. (2006). *El Banquero de los pobres*. Barcelona: Paidós .